

CELCIT. Dramática Latinoamericana 651

# EN TRÁNSITO

Laura Rubio Galletero (España)

*“Nací dura, heroica, solitaria y de pie.  
Y he encontrado mi contrapunto en el paisaje  
sin elementos pintorescos y sin belleza.  
La fealdad es mi estandarte de guerra.  
Yo amo lo feo con un amor de igual a igual”.*  
Clarice Lispector, “Agua viva”.

*“Para que el amor de Dios penetre  
hasta tan abajo es preciso que la naturaleza  
haya padecido una última violencia”.*  
Simone Weil, “La gravedad y la gracia”.

## PERSONAJES

ALEX, joven transgénero con dieciocho años recién cumplidos.

ERNESTO, padre de Alex. Trabaja en un invernadero urbano.

XELA, reverso de Alex.

### I.

*ERNESTO en el invernadero.*

### ERNESTO

Hace veinticinco años que trabajo con plantas y ésta es mi historia. Cada jornada, excepto los lunes y los festivos nacionales, vengo a trabajar a este invernadero donde ellas aguardan. No necesito que hablen para saber cómo se encuentran en cada momento. Percibo al instante, el más mínimo temblor en sus ramas, el crujir inconveniente de alguna hoja o la presencia de huéspedes inesperados. Las conozco como a hijas, me respetan como a un padre. Amo las plantas porque no saben mentir. Si lo hicieran lo descubriría en el acto, ellas son demasiado transparentes para mí.

### II.

*ALEX en su cuarto frente al espejo. Inspecciona su cuerpo, se acaricia. Lloro y golpea la luna.*

### III.

XELA

“No se nace mujer, llega una a serlo.

Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana, la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como femenino”.

Simone de Beauvoir.

### IV.

*En casa.*

ALEX

Me gustan demasiado los hombres. Ayer en el metro, se sentó a mi derecha un chico guapísimo. En la sien, un lunar del tamaño de una moneda pequeña. Un lunar oscuro, como marcado con la punta de un rotulador. En cuanto le vi, me sentí completamente hechizada.

Ese lunar irradiaba para mí el resplandor del agua en un pozo. Deseé con todas mis fuerzas asomarme a su fondo, por si dentro nos pudiéramos encontrar. Comencé a aproximarme hacia él, poco a poco. La señora mayor del asiento contiguo tosió. El chico del lunar navegaba por la red, ajeno por completo a mi fascinación. Tos de fondo. Tos y más tos nerviosa. El tren detuvo su marcha al entrar en la estación y él cruzó al andén sin apartar siquiera la vista del móvil. La pasajera chocó conmigo antes de insultarme y cambiarse de vagón. Yo continué mi viaje en la línea circular. Me había empalmado.

XELA

Normal, tu cuerpo reacciona ante lo que le gusta.

ALEX

Me quise morir. El metro estaba atestado de gente.

XELA

Normal.

ALEX

¿Normal?

XELA

Completamente.

ALEX

¡Qué fácil es decirlo!

XELA

¿Crees que a mí no me pasa?

ALEX

No.

XELA

Asúmelo, no lo puedes controlar, es “lo normal”.

ALEX

Define “normal”.

XELA

Lo común, lo frecuente.

ALEX

Yo no soy lo común.

XELA

Lo que respeta lo establecido.

ALEX

Eso intento.

XELA

Dícese de lo usual.

ALEX

Como blanco y negro, cielo y tierra, hombre y mujer...

XELA

Como el gris.

ALEX

¿Y yo?

XELA

Espera. Queda una definición ¿Preparada? Normal: ¡Aquello que se halla en su estado natural!

ALEX

¿Natural?

XELA

Natural.

ALEX

¿Igual que en la naturaleza? Todo es natural, todo reside en ella.

XELA

Lo natural es lo que te pide el cuerpo.

ALEX

Mi cuerpo hace siempre lo que le da la gana.

XELA

¿Qué te pide el cuerpo?

ALEX

Un cuerpo no habla.

XELA

Pregunta.

ALEX

¿Cómo?

XELA

Igual qué haces conmigo. Pregunta.

ALEX

¿Cómo? ¿Cierro los ojos?

XELA

¿Qué pide tu cuerpo?

ALEX

Nada, silencio. ¿Qué me tiene que pasar? ¿Me tiene que picar el pie o...?

XELA

Cállate, así no hay forma.

ALEX

¿Y no me lo puede mandar un privado?

XELA

Es como meditar.

ALEX

Cada vez que intento meditar es como si me metiese en medio de una autopista en plena operación salida.

XELA

Cuando te pones poética...

ALEX

No sé explicarlo.

XELA

Invéntate algo. Una canción ¿No te gusta cantar?

ALEX

Me encanta.

XELA

¿Qué quieres, Alex?

ALEX

¿Componer una canción como las que le gustan a mi padre?

XELA

Por ejemplo.

ALEX

No soy buena. Parezco un gato en celo con esta voz.

XELA

¿Qué quiere Alex?

ALEX

Ser como tú.

XELA

¿Seguro?

ALEX

Mírate, eres perfecta.

XELA

Consíguelo. Es ahora.

ALEX

¿Ahora?

XELA

Decide.

ALEX

No es tan sencillo.

XELA

Hacerse mujer tampoco.

ALEX

Tú eres una mujer. ¿Y yo?

XELA

Tú puedes elegir.

ALEX

¿Entre qué y qué?

XELA

¿Hay un qué?

ALEX

Dime el qué.

XELA

Yo qué sé... ¡Me estás liando!

ALEX

Lo tengo claro/

XELA  
Ya me lo has dicho.  
ALEX  
de verdad.  
XELA  
Muy bien ¡Vamos a celebrarlo!  
ALEX  
¿Y Ernesto?  
XELA  
Pasa de él.  
ALEX  
¡Préstame tu cuerpo!  
XELA  
De eso nada, tú tienes el tuyo.  
ALEX  
Mi cuerpo no.  
XELA  
Entonces búscate uno, uno a medida.  
ALEX  
¿A la medida de quién?  
XELA  
A la medida de la mujer que eres.  
ALEX  
No sé qué mujer soy.  
XELA  
Como si alguna lo supiéramos.  
ALEX  
Ayúdame a conseguirlo, por favor.  
XELA  
Haré lo que pueda.  
ALEX  
¿Y él?  
XELA  
Y dale.  
ALEX  
Es mi padre.  
XELA  
Hoy por fin puedes elegir.  
ALEX  
Sí, hoy puedo elegir.  
XELA  
Ve. Es hora de que te pongas en camino.

V.

ERNESTO

(A los visitantes del invernadero). *Dicksonia antártica*, de la familia *Dicksoniaceae*, género *Dicksonia*, procedente de Australia. Comúnmente llamado “Helecho arborescente”.

La disposición anatómica de la *Dicksonia antarctica* consiste en un rizoma erecto formando un tronco de tamaño medio con capacidad para aumentar de talla mediante la estimulación oportuna. El tronco, también llamado estipe, es muy veloso en su base. Las frondas que lo rodean son grandes, de color oscuro y de textura rugosa. Se abren hacia la punta en forma de copa invertida. Las frondas brotan vigorosas en flujos, algunas son fértiles y otras estériles.

Aunque su reproducción depende de la potencia de sus diminutas esporas, es necesario cubrirla con paja para mejorar su fecundación.

La *Dicksonia* arraiga en montes espesos y simas húmedas, aunque también germina en entornos artificiales.

Es un helecho muy tolerante al paso del tiempo. Se ha vuelto poderoso.

## VI.

XELA

Para tener un sexo femenino deben coincidir en el genotipo dos cromosomas X.

X, letra de la cola del abecedario. La X de lo pornográfico y la X de la cruz de San Andrés.

San Andrés fue un santo al que crucificaron en aspa. Empleó los tres días que duró su martirio en adoctrinar a todo aquel que se acercase a lo alto del promontorio en donde lo habían expuesto. Tres días permaneció hablando mientras la gente le observaba agonizar. Cuando por fin expiró, descolgaron su cuerpo rígido y echaron los leños al fuego.

Exponer y expirar, dos X seguidas, una mujer, por lo tanto.

## VII.

*Padre e hija en el invernadero. ERNESTO viene y va, con útiles de trabajo.*

ALEX

Papá, escuchar en bucle “La Primavera” es insoportable. Tus plantas ya viven en una eterna primavera. Me parece una tortura recordarles continuamente con Vivaldi que nunca van a saber lo que se siente por encima o por debajo de los 22°.

ERNESTO

Está pensado para nuestros visitantes. El recorrido básico no suele superar los diez minutos cuarenta y nueve segundos que dura el concierto, así ellos creen estar en armonía con este hábitat.

ALEX

¿Y las plantas?

ERNESTO

Hasta el momento, no se han quejado.

ALEX

Cámbialo alguna vez por “El otoño”. Hazlo por ti, no sé cómo no te vuelves loco.

ERNESTO

No me doy ni cuenta. Yo cuando estoy trabajando, estoy trabajando y no en otra cosa. Además, el otoño transcurre demasiado lento. Y en otoño se murió tu madre.

## VIII.

XELA

Cinco características maravillosas de ser mujer:

- I. Podemos hacer más de una cosa a la vez.
- II. Tenemos un espacio exclusivo en nuestro cuerpo para albergar una nueva vida (con ayuda, claro).
- III. A nadie le parecerá excesivo que tengas una habitación llena de maquillaje y ropa.
- IV. Cada día somos más escuchadas y hay más mujeres en el mundo de la política, el entretenimiento y lo demás.
- V. No tenemos hablar de nuestros sentimientos, y eso nos da mejor salud.

IX.

ALEX

Hacía años que no entraba en este invernadero. Venía con mamá los festivos que no podías librar. Bien temprano, ella preparaba una tortilla de patatas con cebolla y dábamos vueltas entre los árboles hasta la hora de salida, para comer sentados en las escaleras de entrada. Yo quería que me llevaseis al parque y echar contigo una pachanga, pero siempre decías que no, que los espacios abiertos te daban angustia y, acabábamos la tarde metidos en el Corte Inglés. Fue ahí donde me compraste el disfraz de sirena.

ERNESTO

También el de centurión romano. No ni levantabas un palmo del suelo, y ya movías el pulgar para arriba o para abajo como un emperador.

ALEX

Hasta que me lo quitasteis.

ERNESTO

Te dio por hacer de Nerón. Tu abuela todavía debe andar por el cielo apagando su peluca.

ALEX

Quería hacerle tirabuzones con las tenacillas y me salió mal.

ERNESTO

¡Menuda manía cogiste con el pelo de la gente!

ALEX

Yo soñaba con tenerlo largo y ondulado, pero vosotros me lo rapabais una y otra vez.

ERNESTO

Era más cómodo, para evitar los piojos.

ALEX

Cómodo, emperador romano del siglo III, estaba aún más loco que Nerón. Murió estrangulado a manos de un siervo después de que su amante fracasara con el veneno.

ERNESTO

No sé de dónde sacas tantos datos inútiles.

ALEX

Lo leí en la enciclopedia *Vidas ilustres* que estaba en casa de la abuela, solo compró dos tomos, uno de reyes y otro de santos.

ERNESTO

Tu abuela tenía la manía de coleccionar las cosas más raras, desde maquetas de trenes a libros absurdos y, de todo se aburría pronto.

ALEX

El primer cuerpo desnudo que vi fue en su casa.

ERNESTO

¿Cómo?

ALEX

En el Atlas Universal, en un desplegable donde los órganos se podían levantar para verlos por capas. Me dio un poco de asco, y ella me explicó que en el fondo todos somos iguales.

ERNESTO

Te protegía demasiado.

ALEX

Pero la silueta no se parecía a mí, ni la de él, ni la de ella.

ERNESTO

Y así estabas, en las nubes.

ALEX

No, en Nunca Jamás. También me regaló “Peter Pan” a los siete años.

ERNESTO

“Mamá, no le enseñes eso al niño. Mamá, no le rías la gracia”. Igualito que tu madre.

ALEX

En Nunca Jamás estaba a salvo. Peter Pan me encantaba. Peter no duda nunca.

ERNESTO

Y así estamos.

ALEX

¡Deja en paz a la abuela!

ERNESTO

¿A qué has venido?

ALEX

Traigo tortilla de patatas. La he comprado hecha. La tortilla artificial es menos peligrosa, para evitar la salmonelosis. Hoy es mi cumpleaños.

ERNESTO

Lo sé.

X.

XELA

1990, la artista francesa ORLAN comienza su proyecto multimedia “La reencarnación de *Saint Orlan*”. En diez operaciones quirúrgicas modificaría su cuerpo como denuncia de la presión social ejercida sobre la carne femenina.

Durante años, se sometió a nueve intervenciones-performances con distintos cirujanos por todo el mundo.

Cinco fueron las modelos occidentales elegidas por ORLAN para componer una identidad cero.

La nariz de las esculturas de la diosa *Diana* por su vivacidad, los ojos de la *Psyché* de Gérôme por su belleza espiritual, la boca de la *Europa* de François Boucher por su amor a la aventura, la barbilla de la *Venus* de Boticelli por su fertilidad, la frente de la *Mona Lisa* por su inteligencia, más un par de implantes a modo de cuernos para romper el canon.

Loca. Superficial. Terrorista del surrealismo, fue la crítica inmediata.

Cicerón cuenta que, para retratar a Helena de Troya, el célebre pintor griego Zeuxis escogió lo mejor de las cinco doncellas más hermosas de Crotona.

2015, *Men's Health*, la revista para hombres que aman la vida saludable y el deporte, publicó un estudio sobre "la mujer perfecta". Ésta debía acumular las siguientes cualidades:

Pies pequeños.

Piernas largas.

Pechos grandes.

Caderas estrechas, anchas. Mejor estrechas. Fue un tema polémico.

Pelo castaño.

Risa fácil.

Para la décima operación planificada por ORLAN se le abrirá una incisión en el costado con el público presente y se podrán tomar fotografías de sus órganos.

Expondrá su cuerpo abierto y su rostro sereno mientras lee.

Y mirará por fin, su corazón latiendo.

¿Cómo se verá este corazón? Se pregunta.

¿Será rosa, lobulado? Nos preguntamos.

XI.

ALEX

Me gusta este sitio, no sé por qué no he vuelto antes. Oye, ese árbol lleva ahí toda la vida.

ERNESTO

No es un árbol, es un helecho arborescente.

ALEX

Lo que sea. Me acuerdo perfectamente.

ERNESTO

Se llama *Dicksonia*.

ALEX

Qué nombre más feo. ¿Es el helecho Dick o la helecho Sonia?

ERNESTO

Ninguna de las dos opciones y ambas a la vez.

ALEX

Eso no puede ser.

ERNESTO

Lo tienes delante.

ALEX

Tiene forma de pene. ¿Qué? No estoy ciega.

ERNESTO

¿Quieres una feijoa?

ALEX

Sabes que las odio.

ERNESTO

Tengo mucho trabajo. No me esperes, se hará tarde.

ALEX

No tengo prisa. ¿Qué me vas a regalar?

ERNESTO

Si no quieres feijoas te doy dinero.

ALEX

Podías haberme comprado un regalo.

ERNESTO

Prefiero que te compres lo que necesites.

ALEX

Papá, quiero una vagina.

ERNESTO

¿Una vagina? Quieres irte de putas.

ALEX

No.

ERNESTO

Ya había asumido que eras gay.

ALEX

¿Lo dices en serio? No soy gay.

ERNESTO

Te gustan los hombres.

ALEX

Y quiero una vagina. Hasta ahí hemos llegado. Quiero una vagina en mí.

ERNESTO

Hijo, por favor, baja la voz.

ALEX

Me miran de antes. Tranquilo, estoy acostumbrada.

ERNESTO

Deja de gesticular. No los mires tan directamente.

ALEX

Esto es lo malo de las personas, que tienen ojos, boca y oídos, y en todo les gusta meterse.

ERNESTO

(A *público*). La próxima visita guiada comienza a las doce. En cuanto termine con este chico, empezamos.

ALEX

Este chico es tu hija.

ERNESTO

Bien que lo sé.

ALEX

¿Cómo me llamo?

ERNESTO

Vete a casa.

ALEX

Nómbreme, por favor.

ERNESTO

No empieces.

ALEX

Alejandro, como tu padre, pero yo no soy Alejandro.

ERNESTO

Llámate como quieras.

ALEX

Dame un nombre.

ERNESTO

Alejandra o Aleksandra, o Alexia.

ALEX

Alex, solo Alex.

ERNESTO

Muy bien, tú eliges.

ALEX

Alex, de forma irreversible.

ERNESTO

¿Irreversible?

XII.

XELA

Un grupo de expertos del departamento de Ciencias del Massachusetts Institute of Technology, el MIT, ha logrado extraer la fórmula de la feminidad:

$$2X + 3 = 13$$

Para despejar X, lo primero que hay que hacer es reconocer a X como la variable o el valor desconocido a calcular.

Recordemos, los términos que multiplican a un lado pasan al otro dividiendo. En cuanto a los términos que suman, pasan al otro lado restando y viceversa.

$$2X + 3 = 13$$

Como el 3 está sumando a 2x, es decir a X+X pasa restando junto al 13 ¡Mala suerte!

$$2X = 13 - 3$$

Hacemos la resta. 13-3 igual a 10. Luego  $2X = 10$ .

Dos X = una mujer. Una mujer diez con sus dos X.

Ahora, necesitamos dejar sola a X para descubrir su verdadero valor.

Pasamos el 2, que multiplica, al bando contrario, y dividimos a la mitad la cifra destacada.

$$X = 10 / 2$$

De este modo nos sale 5. Un 5.

Una mujer vale 10.

El 10 es un sobresaliente.

El 5 un aprobado simple, raspado.

5 es igual a media mujer. ¿Y el otro cinco?

XIII.

ERNESTO

Podrías haberme esperado en casa.

ALEX

Papá, no he venido a buscarte para comernos juntos la tortilla de patatas que, además, es de plástico.

ERNESTO

¿Por qué no te vas de fiesta con tus amigos? Todos los chicos lo hacen.

ALEX

Es mi cumpleaños.

ERNESTO

Por eso. Cumple dieciocho, es una cifra importante.

ALEX

Pensé en escribirte una carta, mandarte un email o dejarte un mensaje en el buzón de voz. He preferido venir, no quiero andar persiguiéndote más.

ERNESTO

Es fácil encontrarme, voy de casa al trabajo y del trabajo a casa. ¿Qué quieres?

ALEX

Celebrar contigo lo irreversible.

ERNESTO

Celebremos mejor... que el tiempo vuela, aunque no sé si es motivo de celebración. Ya no eres un niño.

ALEX

Ni una niña. Entremedias, y entremedias es andar en la cuerda floja, tarde o temprano acabas por caer.

ERNESTO

¿De qué estás hablando?

ALEX

Que siempre se cae a uno de los dos lados.

ERNESTO

De verdad, no lo entiendo.

ALEX

Te confunde lo que digo, por eso hablamos tan poco. Tú sabes de mí porque lleno la lavadora de ropa sucia, yo de ti porque el bol amarillo aparece cargado de frutas raras.

ERNESTO

Antes era fácil.

ALEX

Antes callaba. Era fácil porque me callaba, me pintaba de rosa los labios, me subía a los zapatos de mamá y no pasaba de una broma familiar. ¡Qué simpático este niño! Pero cuando ella no estuvo para prestarme sus vestidos, los cajones seguían repletos de colores vibrantes. Me dejaste hacer como si se siguiera tratando de un juego.

ERNESTO

Mi deber como padre era acompañarte.

ALEX

No lo hiciste, papá. Te limitaste a mirar para otro lado. ¡Qué sencillo fue conseguir, tu firma para el tratamiento inhibitor! Una reunión con la psicóloga y el endocrino, un pasajero diagnóstico “disforia de género”, y dijiste: Sea, y volviésemos al invernadero con estas plantas que tardan siglos en crecer.

ERNESTO

Ellas me necesitan.

ALEX

No, te necesito yo.

ERNESTO

Ellas nos dan de comer.

ALEX

En Tanzania, en Etiopía seguirán absorbiendo la luz y el agua que les haga falta sin saber ni siquiera que tú existes, ni que sus esquejes están atrapados entre estas cuatro paredes de metal. ¿Tú les has preguntado si les gusta vivir aquí?

ERNESTO

Las plantas no hablan.

ALEX

Yo sí.

ERNESTO

¡Podías tener un ratito la boca cerrada!

ALEX

Soy lo que soy.

ERNESTO

Ojalá fuese ciego.

ALEX

Te doy asco.

ERNESTO

¡No! Eres mi hijo.

ALEX

Hazte cargo de mí.

ERNESTO

Acepto tus... particularidades.

ALEX

¿Aceptas? Me toleras.

ERNESTO

En la naturaleza, algunas plantas se bastan a sí mismas. No necesitan vagar por el mundo buscando reproducirse aleatoriamente como los animales. Ellas contienen en sí toda posibilidad de vida y eso, las hace libres.

ALEX

¡Papá, que no soy una de tus plantas!

ERNESTO

Podrías serlo, si no estuvieras obsesionado con deformarte para siempre.

ALEX

Con lo listo que eres...

ERNESTO

¿Pero tú te crees que esto es fácil para mí?

ALEX

No puedo esperar. No soy una Dicokosonía o... como coño se diga, el ritmo de mi cuerpo es otro. Bloquear y amputar, bloquear y amputar. ¡Es lo que necesito!

ERNESTO

Eres joven. Podrías arrepentirte en cualquier momento ¿Y si en diez años quieres volver atrás y no puedes?

ALEX

Ya veré lo que hago.

ERNESTO

Esto no es como descambiar unos pantalones que no te gustan.

ALEX

¡Lo que no me gusta es mi cuerpo!

ERNESTO

Tu cuerpo es perfecto, raro, pero perfecto. ¿Por qué no pruebas así durante un tiempo?

ALEX

¿Y si no me acostumbro?

ERNESTO

Entonces, haz lo que debas. Escúchame, a tu edad todo se dramatiza. Anda, toma y cómprate un regalo.

*ALEX sale del invernadero. XELA espera en la puerta.*

XELA

¿Se puede saber qué haces?

ALEX

Tiene razón.

XELA

No lo dirás en serio.

ALEX

Cuando las cosas se fuerzan no salen bien.

XELA

Esperas un milagro. ¿Crees que te vas a levantar un día con el cuerpo adecuado?

ALEX

Mi padre solo quiere lo mejor para mí.

XELA

¿Y tú qué quieres?

ALEX

Dímelo tú.

XELA

No, no, no. Tú lo sabes. ¿Qué quieres?

ALEX

Dijiste que me ayudarías.

XELA

Eso intento, pero eres tú quien decide. ¿Qué quieres?

ALEX

Reconocerme.

XELA

Entonces, vuelve ahí dentro y obra ese milagro.

*ALEX vuelve al invernadero.*

ALEX

Papá, no quiero esos pantalones.

ERNESTO

Lo de los pantalones era un ejemplo.

ALEX

Ni tu dinero.

ERNESTO

Y yo no quiero seguir hablando, ni aquí, ni de esto.

ALEX

Tengo la cara más suave y el pelo más lacio con las hormonas. Me maquillo como una puerta. Estoy expuesta ante ti como San Andrés en la cruz y ni me miras.

ERNESTO

¿San Andrés? ¿Ahora te ha dado por los santos?

ALEX

Te miento.

ERNESTO

Ya sé que te vestes como una mujer cuando sales.

ALEX

¡Te miento más!

ERNESTO

Y que fumas.

ALEX

Te miento para que me pilles y ni por ésas.

ERNESTO

Estás pasando por una mala época, por eso no te digo nada.

ALEX

Tomo el tratamiento de bloqueo hormonal desde hace dos meses.

ERNESTO

¡Eso es imposible! No puedes conseguirlo sin mi consentimiento.

ALEX

Existe un mercado negro para todo, aquí y en cualquier otro país.

ERNESTO

¿Estás loco? ¡Te puedes estar metiendo una mierda que te mate!

ALEX

Lo sé. Por eso, quiero hacerlo bien.

ERNESTO

¿Cuándo pensabas decírmelo? ¿Cuándo?

ALEX

Hoy, hoy cumpla años.

ERNESTO

Entonces, ya no necesitas mi permiso.

ALEX

Pero te lo pido.

ERNESTO

¿No hemos tenido ya suficientes desgracias?

ALEX

Debo hacerlo irreversible para ser alguien.

ERNESTO

Eres alguien.

ALEX

No. Soy algo, como ese helecho.

ERNESTO

Ese helecho sabe más que tú y que yo, es prehistórico.

ALEX

¡Me cago en la puta, mírame!

ERNESTO

¿Qué haces? ¡Suelta la pala!

ALEX

¿Tengo que matarla para que me hagas caso?

ERNESTO

Suelta la pala, por favor.

ALEX

¡Toca! Por más crema que me eche, sigo pinchando.

ERNESTO

Podríamos alimentarnos de su médula, es comestible.

ALEX

¿Y qué te crees que hago conmigo? Comerme por dentro. ¡Mírame!

ERNESTO

Te miro.

XIV.

*En una entrevista de trabajo.*

XELA

¿Nombre?

ALEX

Alex.

XELA

¿Edad?

ALEX

Dentro de dos meses cumplo 18.

XELA

17 entonces.

ALEX

18.

XELA

En dos meses. No tienes experiencia laboral.

ALEX

Aprendo rápido.

XELA

¿Nivel de estudios?

ALEX

Preuniversitarios.

XELA

¿Y qué quieres estudiar?

ALEX

Periodismo.

XELA

Hace falta una nota muy alta.

ALEX

Lo sé.

XELA

¿Podrás compatibilizarlo con el empleo?

ALEX

Sí.

XELA

¿Has traído la documentación?

ALEX

Me inscribí desde vuestra web.

XELA

¿Por qué quieres trabajar con nosotros?

ALEX

Para ganar dinero.

XELA

Los valores de nuestra empresa son nuestros valores, más allá del mero hecho de enriquecerse. Nadie pone en duda lo imprescindible del dinero, pero sin una aplicación ética no puede dar la felicidad. Y para nosotros la felicidad es garantía de éxito. Las cifras anuales nos avalan.

ALEX

También quiero ser feliz.

XELA

Ya nos vamos entendiendo. Háblame de ti. ¿Cómo te describirías?

ALEX

Me llamo Alex. Tengo 18 años menos dos meses. Vivo con mi padre. No sé qué más contar.

XELA

Descríbete con tres adjetivos.

ALEX

Paciente, buena y persona.

XELA

Son dos.

ALEX

Para mí, ser persona es un adjetivo.

XELA

Es un sustantivo, creo. Y ¿Si fueras un animal?

ALEX

Un perro.

XELA

¿Y una planta?

ALEX

Un helecho.

XELA

¿Y un color?

ALEX

Cualquier color.

XELA

Un color.

ALEX

Blanco.

XELA

¿Por qué blanco?

ALEX

Por qué no.

XELA

Déjame el DNI.

ALEX

Ya tenéis mis datos.

XELA

Lo necesito.

*Cuando va a guardarlos, revisa los documentos.*

XELA

¿Alejandro?

ALEX

Alex.

XELA

Alejandro ¿Me lo puedes explicar?

ALEX

No. Es lo que ves.

XELA

No eres una mujer.

ALEX

Soy una chica en tránsito.

XELA

¿En tránsito de qué?

ALEX

De género.

XELA

Nos has engañado.

ALEX

Quiero ganar mi propio dinero.

XELA

Lo siento, no podemos contratarte.

ALEX

Y ser feliz.

XELA

Cuando aclares tu situación, Alejandro.

XV.

*Invernadero. Tarde.*

ALEX

Papá, Estoy muerta de miedo. Ayúdame.

ERNESTO

Cuando esto haya terminado nos iremos a Australia, he leído que hay unos bosques increíbles.

ALEX

Todavía no he empezado mi tránsito y ya estás pensando en largarte a Australia.

ERNESTO

Iremos juntos.

ALEX

Quiero mi sexo, un sexo mío. Mío y de nadie más y seré yo quien se vaya bien lejos, te lo prometo. ¡Ayúdame!

ERNESTO

Da igual donde vayas, seguirán despreciándote.

ALEX

Mi propio sexo. No pido más.

ERNESTO

¿No te das cuenta de que hacerte mujer es ponerte en desventaja?

ALEX

No lo sé.

ERNESTO

Yo sí.

ALEX

¿Una mujer nace o se hace?

ERNESTO

Sufrirás el doble...

ALEX

Se hace.

ERNESTO

...Una por lo que eres y otra, al hacerte mujer.

ALEX

Dime que se hace.

ERNESTO

Sólo sé cómo está el mundo.

ALEX

Tiene que poder hacerse.

ERNESTO

¿No dices que ya eres una mujer?

ALEX

Lo soy.

ERNESTO

No hay nada más de qué hablar.

ALEX

Pero no lo soy.

ERNESTO

Créetelo, y todos te creerán. Algunas eligen no operarse.

ALEX

¡Papá, bloquear y amputar!

ERNESTO

Y si te equivocas, mañana vuelves a ser Alejandro.

ALEX

No funciona así. Verás, la expresión “identidad de género” sirve tanto para quien no está de acuerdo con su sexo biológico como con...

ERNESTO

¡Calla! No me des la charla, que tenemos internet.

ALEX

Joder, papá. Casi me escuchas.

ERNESTO

No, escúchame tú. Una mujer siempre pierde, ¿te enteras? En cuanto lo hagas pasarás al final de la lista y, te tocará cruzar las piernas en el autobús. Te van a dejar siempre con la palabra en la boca, ¿quieres ser el último mono, la última mona? ¿La mona Chita de la clase?

ALEX

Chita era un mono.

ERNESTO

¡Más a mi favor! Ni a una mona le dieron una oportunidad. ¿Crees que tú lo vas a hacer mejor?

ALEX

Papá, acepto tu dinero.

ERNESTO

Podías comprarte un ordenador.

ALEX

No.

ERNESTO

¿Cuánto dinero quieres?

ALEX

Mucho.

ERNESTO

No te mutes, por favor.

ALEX

Para ser Alex.

ERNESTO

Ya lo eres para mí.

ALEX

¿Y a mí qué me importa tu opinión? ¡Ya soy adulta!

ERNESTO

Muy bien, si eres adulta, te lo pagas tú. Si tan mayor eres para retar a tu padre, te pagas tus las locuras.

ALEX

Como busque yo el dinero será peor para todos.

ERNESTO

No quiero saberlo.

ALEX

Papá, es mi elección.

ERNESTO

¡Quítate de mi vista!

XVI.

*Sonido de mar.*

XELA

No me extraña que se dejase amarrar al mástil por el placer de oír la canción. En cuanto le pedimos que detuviese su nave y viniera a escuchar nuestras voces, lo hizo de inmediato. Y se fue complacido.

Bienvenido, Ulises.

No va y me pregunta:- ¿Qué eres?

Quién eres, querrás decir. No qué. ¡Ya lo ves!

¿La cola de pez? Aquí... por aquí. Quieto ¡A ti te la voy a enseñar!

Muestro mis pechos porque puedo. Quieto, no te lo repito.

Otro que se piensa que soy un animal.

No quería ofenderte, no quería ofenderte...

Vienen a conocer cosas que ignoran con el pretexto de que nunca han visto antes a alguien como yo.

Hey, Ulises, ¿a qué viene tanta prisa? ¿Quieres que te cante algo? Dicen que se nos da bien.

¿Los marineros? ¡Qué se esperen! Sé que te han traído ellos.

Te puedo cantar unos versos sobre el emperador romano que pidió a los dioses que le convirtieran en hembra.

Ya salió, la pregunta.

¿Eres un pez con cuerpo de mujer, o una mujer con cola de pez?

La maldita pregunta.

¡Adivina!

Esto a Medusa no se lo hacen ¿Sabes? Con ella quietecitos como estatuas.

Mira, tengo unos hermosos brazos, y mis escamas brillan.

¿Cuánto? Cuánto te gustaría tocar.

¿Te crees muy hombre por hablarme así? Mejor te vas.

¡Te vas o llamo a mis hermanas! Sí, Ulises, tú eres el héroe. ¡Buen viaje!

Para cada historia hay un Ulises. Pero es él quien viene a buscarnos.

Nuestros cantos y escamas son nuestras. Siempre, siempre estuvimos aquí. Nosotras sabemos todo lo que sucede sobre la tierra fecunda.

Hola, Ulises ¿Cuánto?  
25 la mamada. 40 el completo.

## XVII.

ERNESTO

(A la Dicksonia). Soy tu padre. Y te puedo si te sales de la guía por tu bien. Crece, crece y álzate sobre mis hombros. Alcanza la luna que no te puedo bajar y a la que llegarás por méritos propios. Crece y multiplica tus frutos, dame un millón de hijos que pueda sostener entre mis manos y anunciar a voz en grito, que yo sembré la simiente.

Nadie me lo ha explicado.

No me han explicado cómo se hace esto. Esto de ser padre. Esto de ser padre y madre.

Te limpio, te alimento, te hablo a ciegas. Lo que yo puedo darte es lo que yo puedo darte. Y te lo doy.

¿Quién soy yo para ponerte límites? ¿Dónde están los límites?

¿Qué puedo enseñarte?

¿Por qué confiar en el paso del tiempo?

Haga o no haga. Haga como lo haga, como sepa, quiera o pueda hacerlo. Al final, la vida siempre se abre camino.

¿Qué ves? Ya te lo digo yo. Un hombre que habla con plantas. Un árbol destrozado, corroído.

La noche en que te engendré cayeron rayos y se abrieron las tumbas. Resonó un llanto de caña hueca y detrás, llegaste tú, luchando por sobrevivir.

Dudé de que fueras a salir adelante, parecías un brote tan pequeño y débil. La ciencia no siempre basta para alcanzar los sueños. Y aunque pongo toda mi vida en esto, los sueños se tornan pesadillas.

A menudo me veo caminando por una ladera escarpada y sin vegetación, en blanco y negro. Reina un silencio táctil, el silencio de las grandes nevadas.

Tú no lo sabes porque no has conocido el frío extremo.

Camino solo entre las rocas. No sé hacia dónde voy, sólo que debo seguir caminando y que no me puedo detener.

De pronto, a lo lejos, se perfila una sombra familiar. Se acerca rápido. Te reconozco. Eres tú, pero mucho más grande, de una inmensidad aterradora.

Vienes buscándome. Escucho el latido de mi corazón bombear más y más fuerte. El sonido se ha abierto en mí. Quiero escapar y no sé a dónde.

Te sitúas de frente. Traes el cuerpo reseco y un agujero en el tronco, a la altura de mi pecho.

Tú, fantasma o demonio. Tú me dices: -Escucha mi historia. Y despierto. Siempre despierto empapado en sudor.

Tú, mi hijo. Hija mía.

## XVIII.

Noche. ERNESTO cruza en penumbra con una linterna, ALEX le sorprende. Padre e hija llevan un año sin verse. Cumpleaños de ALEX.

ERNESTO

¿Quién anda ahí?

ALEX

Yo.

ERNESTO

¿Yo? ¿Quién es yo?

ALEX

Yo.

ERNESTO

¿Alex?

ALEX

Hola, papá.

ERNESTO

¿Cómo has conseguido entrar?

ALEX

Puedo ser transparente.

ERNESTO

Sal, no tiene gracia.

ALEX

Te pasas el día aquí metido. ¿También duermes entre los helechos?

ERNESTO

¿Me estabas espiando? Voy a avisar a seguridad.

ALEX

¿Cómo estás, hija? Me alegro tanto de verte...

ERNESTO

Llevas un año entero sin dar señales. Qué quieres, ¿qué te abrace?

ALEX

No estaría mal.

ERNESTO

Basta de tonterías. Vete a casa.

ALEX

¿A qué casa?

ERNESTO

Tú sabrás dónde está tu casa.

ALEX

Me estoy quedando en casa de unos amigos pero es temporal.

ERNESTO

¿No querías independencia?

ALEX

Papá, no te enteras de nada.

ERNESTO

Desapareces de un día para otro, ni una llamada, ni mensaje siquiera. Bueno sí, sólo para pedirme dinero como si fuera una máquina expendedora.

ALEX

Fue solo una vez.

ERNESTO

Y ahora vienes a por más.

ALEX

Vengo a verte.

ERNESTO

Ya me estás viendo.

ALEX

Y a que me veas.

ERNESTO

Muy bien. Puedes volver a irte.

ALEX

Me echaste de casa.

ERNESTO

No sé quién eres ahora, ni a lo que te has dedicado este año.

ALEX

A lo que puedo. A veces compongo canciones.

ERNESTO

Encima me sales artista.

ALEX

Papá, tú me regalaste la guitarra para que desarrollara mis dotes creativas.

ERNESTO

Búscate una cabra y a triunfar.

ALEX

Eres cruel.

ERNESTO

En eso nos parecemos.

ALEX

¿Qué día es hoy? Hoy es mi cumpleaños.

ERNESTO

Otra vez no.

ALEX

Enfócame, por favor.

ERNESTO

¿A qué has venido?

ALEX

Enfócame.

ERNESTO

Estás muy...

ALEX

Guapa.

ERNESTO

Cambiado, cambiada.

ALEX

¿Cambiada?

ERNESTO

Algo habré aprendido en este tiempo. ¿Ya has acabado con lo tuyo?

ALEX

¿Qué es lo mío?

ERNESTO

¿Ya te lo has cortado?

ALEX

No es tan sencillo ¿Te gusta mi vestido?

ERNESTO

Pareces... Un árbol de Navidad.

ALEX

¡Joder, papá!

ERNESTO

No hay quien te diga nada.

ALEX

Pensé que habrías recapacitado.

XELA

Érase que se era alguien que perdió su sombra.

ALEX

Mira, mi sombra.

ERNESTO

¿Y qué quieres escuchar? ¿Qué me parece bien que desaparezcas y vuelvas a pedirme cuentas un año después?

ALEX

Voy perdiendo mi sombra todo el tiempo.

XELA

Y buscándola se encuentra conmigo, la buena chica, dispuesta a cosértela para que no se te escape Nunca Jamás.

ALEX

Dime, papá ¿Esa sombra es de hombre o de mujer?

XELA

Es Peter... ¡Peter Pan!

ERNESTO

Una sombra no tiene sexo.

ALEX

Sexo no, identidad de género. Sexo puede tener.

*Empieza a hacer juegos obscenos con la sombra.*

ERNESTO

Está bien, Alex. Género.

ALEX

¿Sombra de hombre o de mujer?

ERNESTO

De persona.

ALEX

¿Persona humana?

ERNESTO

Eso es una redundancia.

ALEX

¡Tú no sabes la mierda que tengo que aguantar! ¡No tienes ni idea!

ERNESTO

Nunca has sido muy hablador, o habladora, o habladore. ¡Esto es imposible!

ALEX

Persona sí, no sé si humanos.

ERNESTO

Cálmate.

ALEX

Se me va la sombra. ¡Y no puedo más!

XELA

¡Oh! ¡Qué horror, hay que coserte la sombra!

ALEX

¿Puedes coserme la sombra?

XELA

Claro que sí. Tranquilo, Peter. Puede que te duela un poco. Tienes que despegar la sombra del muro con cuidado para que no se rasgue.

ALEX

¡Quieta, sombra! ¡No te escapes!

XELA

Si no se deja agarrar, porque las sombras suelen ser un poquito rebeldes, la golpeas con los puños hasta inmovilizarla.

ERNESTO

¿Qué haces? ¡Para!

XELA

Te la coseré procurando que se ajuste como un guante.

ALEX

La sangre no me asusta.

ERNESTO

Ven que te eche agua.

XELA

Y ahora dame las gracias.

ALEX

No ha sido para tanto.

ERNESTO

¿Dando puñetazos a las paredes?

XELA

¿Serás engreído, Peter? Me largo.

ALEX

¿Dónde vas?

ERNESTO

Te vas tú, Alex. Te vas de aquí.

XELA

No me necesitas.

ALEX

Espera. ¿Y el cuerpo?

XELA

Ya tienes la sombra, algo es algo.

ERNESTO

Tienes libertad.

ALEX

Esto cuesta, cuesta mucho.

XELA

Claro, ¡una chica vale más que veinte chicos!

ALEX

¿Seguro?

XELA

Segurísimo.

ALEX

Confiaba en ti.

ERNESTO

¿Qué más quieres?

ALEX

Mañana tengo la primera cirugía.

XELA

Decide de una vez.

ERNESTO

Crece de una vez.

ALEX

No me dejéis sola.

XELA

Ahí te quedas, con tu sombra.

ALEX

¡Sola no, por favor!

*ALEX apaga la linterna. Se escucha forcejeo y un grito ahogado.*

XIX.

XELA

Hola amigos, amigas, amigues: ¡Bienvenid@s a *Mastergens!* Emitiendo desde nuestro laboratorio gastronómico que es vuestra casa, en el más riguroso directo para España y toda Latinoamérica con todo el *love, love, love* del mundo.

Hoy, os hemos preparado un programa muy especial para resolver todas vuestras dudas. La amiga Desireé nos llama desde Bilbao con la siguiente pregunta:

DESIREÉ

*(Al teléfono)*. Hola, me llamo Desireé y os sigo cada semana. Me he atrevido a llamar porque me gustaría que me explicaseis cómo se transforma un pollo. ¡Muchísimas gracias!

XELA

Y como vuestros deseos son órdenes os vamos a explicar el proceso. ¡Comenzamos! Lo primero para transformar un pollo es conseguir... ¡Un pollo! Adulto, aunque aún tierno para que no parezca correoso. Cuanto más joven sea el pollo, mejores resultados.

Tomamos el pollo. Si viniese con mucha pluma hemos de someterlo a un proceso previo de limpieza, donde se las arrancaremos una por una y quemaremos todo rastro de pluma. ¡Fuera plumas!

Con el pollo ya desnudo sobre la mesa procedemos a su elaboración.

Intentaremos que nuestro protagonista haya sido poco adulterado antes. Un buen acabado depende de si dejó de consumir hormonas al menos, cuatro semanas antes de su preparación.

La transformación del pollo requiere un proceso laborioso de mínimo, cinco horas; en ningún caso os podemos garantizar que su aspecto sea definitivo y apetecible. Puede que necesite de alguna otra intervención.

Siempre hemos de tener en cuenta el tamaño del pollo, la elasticidad de la piel y su capacidad pélvica.

Tumbamos al pollo bocarriba y con un bisturí bien afilado le practicamos una incisión profunda desde el ángulo del pubis hasta la base del coxis. Este corte en la zona media dejará los cuerpos cavernosos y el pedículo a la vista.

¿Qué hacemos con la piel que lo envuelve y la de las áreas circundantes? ¡Reservamos!

Nos servirá para cubrir después los orificios. Si sobra más piel moldearemos con ella la cavidad receptora.

Seccionamos aquellos órganos que ocupen demasiado espacio y los tiramos a la basura.

Comprobamos manualmente el espacio conseguido tras el vaciado.  
Si los tejidos se pegan o aún sangra en exceso, enjuagamos y listo. Si se hincha al lavar lo practicamos un par de agujeros en el vientre para que drene.  
Calma, ahora llega lo mejor.  
Con cuidado seguimos la receta.  
¡A rellenar! Con nuestro pollo hueco y sus zonas más sensibles acomodadas, procederemos a insertar el relleno.  
Para que quede jugoso debemos elegir un relleno compatible a nuestro tipo de ave.  
Y recordad, elegid siempre los mejores productos, y si son biológicos mejor.  
Con una manga pastelera como ésta, introducimos el relleno con cuidado, extremo cuidado, no vayamos a perforar la carne. Así, bien apretadito.  
¡Y cosemos!  
Una buena sutura es la marca del profesional, nuestra firma de autor. Intentaremos unir los puntos sin perforar el músculo, procurando que las cicatrices no queden al descubierto. Queremos conseguir una imagen lo más natural posible.  
Ya habéis visto, amigos, amigas, amigues, lo entretenido y placentero que se hace transformar un pollo. Cuando mostremos en público el resultado, estoy segura de que os felicitaran como si nuestro pollo hubiese nacido así.  
Recordad, el secreto de vuestro éxito reside en que no se note el esfuerzo que os ha costado conseguirlo.  
Sencillez, amigos, amigas, amigues. Sencillez y buen gusto.  
¡Qué aproveche!

XX.

*ALEX ha atado a ERNESTO al tronco de la Dicksonia.*

ERNESTO

¡Suéltame!

ALEX

Luego.

ERNESTO

¡Que me sueltes! ¡Te lo ordeno!

ALEX

Sí, papá. ¿Sigues abrazando a la Dicksonia cuando estás triste?

ERNESTO

¡La vamos a dañar!

ALEX

Tranquilo, es prehistórica, resistirá a esto. Escucha.

ERNESTO

Llevo escuchándote toda la vida.

ALEX

¿Desde cuándo no estábamos a solas? Ya te lo digo yo, desde que tenía doce años.

ERNESTO

No digas tonterías.

ALEX

¿Mis doce, te acuerdas? Hasta los doce me tuviste encerrada.

ERNESTO

¿De qué hablas?

ALEX

Sólo podía salir de casa para ir a aquel horrible colegio y siempre acompañada de mamá, tapada como un monje. Ni un cumpleaños con los amiguitos, ni un equipo de fútbol. Te avergonzabas de mí.

ERNESTO

No es cierto.

ALEX

Ir a clase era mi guerra. Alex, la guerrera. Cuando venías a buscarme, durante esos diez minutos que duraba el trayecto a casa de la abuela, era feliz. Era la oportunidad para convencerte de que me dejases ser una niña.

ERNESTO

Era por tu bien. Tú no sabes lo que tuve que aguantar en las asambleas del colegio.

ALEX

Hasta que un día me trajiste aquel cacao con color y sabor a fresa.

ERNESTO

Lo encontré recogiendo las cosas de tu madre.

ALEX

Y te rendiste.

ERNESTO

Se rindió ella.

ALEX

Hoy es mi cumpleaños. He vuelto a traer tortilla.

ERNESTO

Baja la linterna.

ALEX

Lo siento, papá.

ERNESTO

¡Suéltame! Como pase cualquier cosa me metes en un lío.

*ALEX desgaja una rama.*

ALEX

¿Qué tipo de cosa?

ERNESTO

¿Qué mal te ha hecho la planta?

ALEX

¿Qué mal te hice yo?

ERNESTO

¡Para ya de jugar a indios y vaqueros!

ALEX

Tú no jugabas conmigo, solo mamá.

ERNESTO

¿Es por eso? ¿Tienes un trauma por el padre ausente? Oye, suelta las tijeras.

ALEX

Como dices que tengo pluma... te puedo arrancar la cabellera.

ERNESTO

Vas a conseguir que me despidan.

ALEX

Bah, un corte de pelo no te afectaría lo más mínimo. ¿Qué te corto para que entiendas lo jodido que es que te prohíban lo que más quieres en el mundo?

ERNESTO

Alex, suelta las tijeras.

ALEX

No tienes sentido del humor.

ERNESTO

¡Qué les digo como nos pillen en esta situación! Disculpe, jefe, es que se quiere cortar el pito y de paso, cortarle la cabeza a su padre.

ALEX

Les puedes decir que es un juego erótico.

ERNESTO

Hijo, nunca te he pegado, pero como me suelte te voy a dar dos hostias.

ALEX

Has vuelto a decir hijo.

ERNESTO

Tu cuerpo es de chico.

ALEX

Mi cuerpo. Lo ves, lo estás viendo, aunque no lo mires. No va a desaparecer porque no mires. Ya lo he intentado yo antes.

*ALEX empieza a desabrocharse la camisa.*

ALEX

He empezado a usar sujetador, uno de copa pequeña.

ERNESTO

Por favor, no hagas nada de lo que te puedas arrepentir.

ALEX

¡Quiero que me mires! *(Cuando ERNESTO va a gritar ALEX le mete una prenda en la boca)*. ¿Te doy miedo? Nunca me habías visto sin ropa. Es normal, un padre desconoce el cuerpo de su hija. A veces, no conoce ni el de su hijo por muchos campeonatos a los que le acompañe, y tú ni eso.

Tampoco yo estoy acostumbrada.

En la ducha dejo caer el agua sobre mí como la lluvia del verano, a la carrera.

A la carrera me visto con ropa enorme para que la gravedad atrape sus formas. La gravedad nos une. Te sube y te deja caer. Nos junta y nos separa, nos empuja a chocar.

Y me largo a caminar sin rumbo. Cuántas tardes he salido de casa con intención de entrar aquí y me he desviado en la puerta. Te imaginaba dando explicaciones a otros. Yo entraría de frente para obligarte a mirar. Esperando, no sé qué espero. Algo que nos conecte. Debe ser la gravedad. Me has educado en el respeto al misterio y creo en una ley que sólo puedo demostrar dejándome caer.

La gravedad es Dios.

Tú, mi gravedad. Cuanto más me acerco a ti más te alejas. ¿Si caigo me recoges? No, no lo harás.

¿Si me tiro por la ventana suspenderás mi vuelo en el aire?

Quisiera creer que sí.

¿Llegaré a besar las vías del tren, o me elevarás como un ángel?

Los ángeles no temen la gravedad, ni tampoco a su sexo.

Yo temo a veces, dejarme vencer y que entierres algo que no soy yo.

Éste es mi cuerpo. ¡Qué vergüenza! Por favor, no mires.

Soy un monstruo.

XXI.

XELA

Heliogábalo, emperador de los romanos, hijo de Sexto Vario Marcello y Julia Soemias Bassiana, de la gens Severo, descendiente del dios sirio El-Gabal, y bautizado por su pueblo como “El putón arrastrado” cruzó a toda prisa los jardines de Vesta, camino de las tabernas del puerto. Estrenaba vestido verde y le habían trenzado con perlas el cabello, que llevaba cubierto para mantener el anonimato. La entrepierna le ardía por haberse castrado a sí mismo en pleno acto de desesperación. Su cirujano voceaba a galope tendido:- ¡Lo que me pides es cosa de dioses!

HELIOGÁBALO

¡Yo procedo de un dios!

XELA

Esa misma noche, en los jardines de la diosa virgen, el escudo de la familia Severo le golpeó brutalmente en la nuca. Las perlas de su cabello rodaron juntas hasta las aguas del Tíber donde detrás fue arrojado el cuerpo desnudo de Heliogábalo, emperatriz de Roma.

XXII.

*Madrugada.*

*ALEX está cantando la canción a Ernesto. Quita la mordaza a ERNESTO. Algunas prendas de ALEX están amontonadas junto a sus zapatos.*

ALEX

¿Qué te parece?

ERNESTO

Ya puedes ir a Eurovisión.

ALEX

¿Por qué eres tan cruel?

ERNESTO

Dame agua.

ALEX

Había una manguera por aquí. ¿No?

ERNESTO

¡Socorro! El de seguridad me va a oír.

ALEX

No la veo.

ERNESTO

¡Suéltame!

ALEX

¿Tienes hambre? Me comí la tortilla, estaba asquerosa.

ERNESTO

Tengo sed.

ALEX

¿Tú crees que quedaré tan artificial como la tortilla?

ERNESTO

Sí.

ALEX

¿Tendré el sabor, el color, un olor normal?

XELA

Lo normal.

ERNESTO

¿De verdad vas a operarte?

XELA

Normal: aquello que se halla en su estado natural.

ALEX

Tú lo haces con las plantas.

XELA

Lo natural es lo que te pide el cuerpo.

ALEX

¿Por qué has vuelto?

ERNESTO

Has venido tú.

ALEX

Vuelves a mi cabeza una y otra vez.

XELA

Soy la doncella de Orleans, enviada para tu salvación. ¿Sabes ya lo que te pide el cuerpo?

ALEX

No me ayudas.

XELA

Vamos, una última batalla.

ERNESTO

Yo no quiero que sufras.

ALEX

El dolor no me da miedo. Me doy miedo yo.

XELA

¡Valor, Alex!

ALEX

Y que nadie me coja la mano en la sala de despertar.

ERNESTO

Te crié para que fueses fuerte.

ALEX

Pues no lo soy.

ERNESTO

Ya veo.

ALEX

Soy lo que soy.

XELA

Una persona trans, una valiente.

ALEX

¿Te la vuelvo a cantar?

ERNESTO

Ni aunque cantes como una sirena. No saldrás de aquí conmigo.

*ALEX empieza a apilar hojas secas y la ropa a los pies de su padre.*

ERNESTO

¿Qué haces?

ALEX

Montar una hoguera.

ERNESTO

Ya está el pequeño Nerón dando por saco.

XELA

¡Detente!

ERNESTO

Alex, mírame.

ALEX

¡Deja de darme órdenes!

XELA

¡Lo de la batalla es una metáfora!

ERNESTO

Sabes que te quiero.

ALEX

Esto no va de amor.

XELA

¿Qué haces?

ALEX

Acabar con esto a lo Juana de Arco. Sí, a lo Juana de Arco.

ERNESTO

¡Déjate de santos!

ALEX

Lo haré yo sola.

XELA

Tú no eres Juana de Arco, Juana de Arco soy yo.

ALEX

No acepto el juicio de ningún hombre.

XELA

¿Y el de una mujer?

ERNESTO

¡No pensarás quemar a tu padre!

ALEX

Juana de Arco fue transgénero y le fue fatal.

ERNESTO

¡Aprende la lección y apaga eso!

ALEX

Arderé como una persona trans, como un prefijo nada más y así todos, todas, todes contentos.

ERNESTO

Tu abuela te volvió gilipollas y tu madre ni te digo.

ALEX

A Juana la condenaron por transgredir los géneros no por su santidad.

ERNESTO

Era una hereje, una iluminada.

XELA

Alex, para, tú quieres ir más allá. Escucha/

ALEX

¡Bloquear y amputar!

XELA

Dios me envió, aunque me condenes.

ALEX

Ardamos juntas.

ERNESTO

Basta. ¡Me estás asustando!

XELA

Si condenas a tu padre nunca tendrás paz.

ALEX

¿Un último cigarro?

XELA

No tengo miedo... yo nací para hacer esto.

ALEX

Estoy decidida.

ERNESTO

¡Apágalo! Va a saltar el detector de incendios.

XELA

Como quieras. El fuego purifica y siento amor por él.

ERNESTO

Si quieres prenderte a lo bonzo te vas a un descampado.

*ALEX intenta hacer un fuego sin éxito.*

ALEX

¡Mierda, mierda, mierda de humedad!

XELA

Dios traza un destino para cada corazón.

ALEX

No valgo para nada.

XELA

Avanza, sin miedo.

ERNESTO

¿Tú que quieres, matarnos? ¿Va a solucionar algo?

ALEX

La naturaleza acaba por imponerse, aunque tenga que modificar sus reglas. Me lo enseñaste tú con tus plantas.

ERNESTO

¡Deja de hacer el idiota!

ALEX

La idiota.

ERNESTO

Idiota de todas formas.

ALEX

Tienes razón. No sé qué hacer.

ERNESTO

Cariño, suéltame.

ALEX

Perdóname, papá.

ERNESTO

Yo también me siento perdido.

ALEX

Sola no puedo con todo esto.

ERNESTO

Te entiendo, de verdad.

XELA

¡Valor, no retrocedas!

ALEX

Quiero que me lo demuestres.

ERNESTO

¿El qué?

ALEX

Eso de que me entiendes.

ERNESTO

¿Cómo? ¿Qué tengo que hacer?

XELA

Habla, responde con atrevimiento.

ALEX

Déjalo, me voy a ir.

ERNESTO

Por favor, dime qué quieres.

XELA

¿Qué quieres, Alex?

ALEX

Que me apoyes, papá.

ERNESTO

Si me sueltas.

ALEX

No, que te vas.

ERNESTO

Alex, te lo prometo. Confía en mí.

*ALEX desata a ERNESTO.*

*ERNESTO revisa que la planta esté sana.*

ALEX

Mírame, estoy aquí.

ERNESTO

Qué desastre. Las frondas arrancadas, el tronco hendido...

ALEX

¡Papá!

*ALEX golpea a ERNESTO.*

ERNESTO

¿Qué coño haces?

XELA

¡Para!

*ALEX furioso se arroja contra su padre, forcejean, ERNESTO se queda inmóvil.*

ALEX

Quién es la débil ahora, ¿eh?

XELA

No eres más fuerte así.

*Se acerca, ERNESTO le asesta un puñetazo.*

*ALEX va a devolvérsela, pero se contiene.*

ERNESTO

Yo te quiero. Un padre siempre quiere a un hijo, a su hija.

ALEX

La primera vez que pego y es a mi padre. ¡Qué fuerte! Es a mí a quien pegan. Yo no pego. Yo no. ¿En qué me he convertido, papá?

*ERNESTO se sube a los zapatos de tacón de ALEX. Da unos pasos y tropieza.*

XELA

Somos lo que somos.

ALEX

Papá. ¿Qué haces?

ERNESTO

Ponerme en tu lugar.

XELA

Mientras soñamos lo que creemos ser, lo que el mundo cree que somos. Rodamos como mercurio en la palma de la mano.

ALEX

Quítatelo, estás ridículo.

XELA

Vamos de un punto a otro, de la bebé que fui a la que acabó el colegio, de la doncella a la doña. Transitamos.

ERNESTO

Estáis locas.

ALEX

¡Papá!

ERNESTO

Por llevar tacones.

XELA

¿Y si me quedase quieta? Quieta como las plantas, creciendo en el silencio tierno de su médula. Solo respirando.

Respiro.

Atrapo el momento.

ERNESTO

¿Quién quiere aparentar lo que no es?

ALEX

Yo no.

XELA

Respiro, éste es el momento. Está siendo.

*ERNESTO se descalza.*

ERNESTO

Me he torcido el tobillo.

XELA

Respiro.

ALEX

Necesito fumar.

ERNESTO

Y yo.

XELA

Ya es por siempre *ese momento*.

El momento en el que me hago mujer, a pesar de mi sexo.

¿O debería decir gracias a él?

ALEX

Si tú no fumas.

ERNESTO

Yo también miento.

XELA

Siento mi sexo.

Ya lo siento.

Siento si lo siento.

Ignoro cuál es el mejor camino.

Aun así, no me detengo.

Alex, mírate y di: yo soy.

ALEX

Tú eres.

XELA

No, eres tú.

ALEX

¿Yo?

XELA

Y que todo arda, con amor o sin amor.

ALEX

Papá, escucha mi historia.

XELA

¿Qué te queda si ni siquiera eres dueña de tu cuerpo?

ALEX

Mi cuerpo hecho de retales.

ERNESTO

¿Tanto necesitas hacerle *eso* a tu cuerpo?

ALEX

Como respirar.

XELA

Todas las batallas se ganan o se pierden primero en la mente.

ALEX

¿Y el corazón?

ERNESTO

A mil.

XELA

Seguirá latiendo.

ALEX

¿Cómo quedará después del tránsito?

ERNESTO

Será un corazón humano...

XELA

... De guerrera.

ALEX

Papá, odio esa planta. Acaba con ella.

ERNESTO

¿Con la Dicksonia? ¿Por qué?

XELA

Sí, tala.

ALEX

Y nos comemos su médula.

ERNESTO

¿Tú sabes que me metería en un lío? ¿Verdad?

ALEX

Vamos, papá. ¡La que se la juega soy yo!

ERNESTO

Pero a mí me despiden.

ALEX

La gente se muere en la mesa de operaciones.

ERNESTO

No te va a pasar nada. Voy a estar contigo.

*Se van a abrazar.*

ALEX

Córtala para mí.

XELA

¡Amputa!

*ERNESTO se lo piensa*

ERNESTO

*Dicksonia Antártica, de la familia de la Dick.... Te odio.*

XELA

Ya nada tengo que hacer aquí, dejadme volver a Dios.

*ERNESTO coge la azada y asesta un golpe al tronco de la Dicksonia. ALEX grita.*

XELA

Gracias.

ALEX

¡Remátala!

*ERNESTO da un último golpe de gracia al tronco. Llora.*

*ALEX vuelca el tronco y ERNESTO vacía parte de su interior. Comen juntos de la planta. Luz artificial de amanecer.*

ALEX

Las cinco. En cuatro horas e ingresan.

ERNESTO  
¡Feliz cumpleaños!  
ALEX  
Salgamos de aquí.

*Suena La Primavera de Vivaldi. Llamas.*

**FIN**

**Laura Rubio Galletero**  
Correo electrónico: [lauragalletero@gmail.com](mailto:lauragalletero@gmail.com)

**Edición a cargo de Ana Laura Pace**  
Correo electrónico: [analaupace@gmail.com](mailto:analaupace@gmail.com)

Todos los derechos reservados.  
Buenos Aires. (2024)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral Buenos Aires.  
Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)  
Correo electrónico: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)